

# **JÓVENES, POLÍTICA Y PARTIDOS EN MÉXICO; IDENTIFICACIÓN PARTIDISTA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS, EL CASO DE ESTUDIANTES DE DERECHO, UNACH, CHIAPAS.**

Presenta

Jorge David Pérez Pérez

[Jorgedavid935@gmail.com](mailto:Jorgedavid935@gmail.com)

Universidad Autónoma de Chiapas.

Eje Temático

Comportamiento Político Electoral y Liderazgos

Título de la Investigación

Juventud, Partidos y Militancia: El Caso de dos Estudiantes de Derecho de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Director de Investigación

Dr. Armando Adolfo Altamira Rodríguez.

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Junio de 2019.

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019.

## **RESUMEN**

El presente trabajo propone un análisis a través del paradigma Hermenéutico Interpretativo sobre el fenómeno de la Militancia en las elecciones federales (2018), cuya efervescencia y frenesí se ha basado en el discurso ideológico de partidos y líderes, resulta particularmente interesante por la creciente participación de jóvenes en el escenario político. Se analizó el discurso de dos jóvenes estudiantes de Derecho, UNACH que presentan una militancia de más de cinco años en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) evidenciando estrategias y dispositivos discursivos para analizar e interpretar uso y rasgos ideológicos en la praxis.

## **INTRODUCCIÓN**

En los últimos años, la tendencia de participación política de jóvenes universitarios ha sido decisiva en el cambio de régimen ocurrido en 2012 hasta 2018 en México.

Este trabajo estudia la relación que los jóvenes construyen con la política a partir del trabajo exhaustivo de las voces que representan el corazón de los partidos: la militancia. El objetivo es indagar en torno a cómo se construye la ideología partidista de jóvenes universitarios hacia las principales fuerzas políticas en Chiapas: el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) y el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

El 2018 fue el año de las elecciones más grandes de México, se disputaron 3400 cargos de elección popular; presidente de la república, gobernadores, senadores, diputados y alcaldías. Los jóvenes jugaron un papel relevante con una representación del 30% de la lista nominal nacional de casi 89 millones de ciudadanos empadronados, en Chiapas el sector de entre 18 y 29 años representó el 42% de la lista nominal. El voto joven fue un factor clave para entender el proceso electoral y la tendencia política actual.

La mirada analítica se enfoca en desentrañar las relaciones de poder que se establecen entre jóvenes y la institución política, observar la posición de los jóvenes ante la coyuntura política, analizar el proceso de adscripción de jóvenes universitarios estudiantes de Derecho, de la Universidad Autónoma de Chiapas que mantienen militancia activa en partido, con el fin de reconocer a través del relato los discursos que entran en juego en el proceso de subjetivación de jóvenes que participan dentro del sistema político.

La investigación posiciona lo identitario, simbólico y cultural en el centro de análisis de la realidad como objeto discursivo, a partir del enfoque Hermenéutico Interpretativo como herramienta teórica y metodológica plantea develar los significados que producen los sujetos desde su espacio militante, su agencia en los Partidos Políticos, representación discursiva de las ideologías que permitirá ejemplificar las características en la construcción y la denotación partidista a través del lenguaje como práctica e interacción social.

Palabras Claves: Elecciones 2018, Partidos Políticos, Militancia, Juventud.

## **DESARROLLO**

Ser joven es una posición que se asume y construye en un contexto determinado, concreto y define al sujeto y a toda una generación, recordando la icónica frase de Salvador Allende “Ser Joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica” expresada en su visita a la Universidad de Guadalajara en 1972 pone al centro del debate a los jóvenes y su relación con la política, es preguntarse como están accionando políticamente los jóvenes, ¿Están en los partidos o fuera de ello? ¿Cuáles son las condiciones del juego y a que aspiran? Militantes, activistas, afiliados o apartidistas, nos lleva a cuestionar ¿Cuál es tu lucha y por qué?

Los jóvenes producen sus espacios, se agencian en torno a problemas que les incomoda, apasiona o preocupa, desde la formalidad de las instituciones como partidos políticos, asociaciones civiles, ONG, etcétera o desde el otro extremo, la disidencia, lo ilegal o subversivo a través de los movimientos sociales, colectivos o activismo social. Los jóvenes se están apropiando de las calles, parques, escuelas, etcétera, tomando los espacios donde congregarse y/o reunirse sobre valor simbólico, la de identificarse en torno a la lucha, no se trata de uno, en la individualidad sino de todos, en colectividad.

La juventud esta asociado a nuevas formas de participación en la reproducción de lo social. Los jóvenes construyen distintas concepciones sociales, imaginarios y utopías del futuro, constituyen su identidad desde su realidad inmediata, en el presente.

La participación política entendida desde la ciudadanía busca emprender acción, accionar en las diversas dimensiones de lo político, en ella destaca la población joven.

En los últimos años grandes movimientos sociales han sido convocados y liderados por jóvenes en el mundo. En la última década grandes movimientos han cimbrado las sociedades modernas; el 15-M en España en 2011, la primavera Árabe en Túnez, Libia, Siria y Egipto convocada desde Twitter y Facebook, movimientos surgidos desde redes sociales como el #MeToo en E.U donde las mujeres compartieron experiencias sobre acoso y abuso sexual a través del hashtag, en México una de las tendencias más fuertes de principios de la década fue #YoSoy132 movimiento surgido desde la comunidad universitaria de la IBERO ante la visita del entonces candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto desataría el furor y la lucha de estudiantes y universitarios de todo el país, exigiendo libertad de prensa y la democratización de los medios de comunicación a través de la protesta.

Los recientes movimientos sociales reflejan la participación activa de los jóvenes, el compromiso y la entrega ante fenómenos de la vida cotidiana que ahora se cuestionan las estructuras y las esferas de poder que controlan los medios de producción.

Los temas de lucha que los jóvenes han adoptado y apropiado son tan diversos, desatacan como núcleo centrales la educación, el desempleo, inseguridad y la política.

La participación activa de jóvenes se ha gestado en los movimientos, sociales y estudiantiles, donde han encontrado refugio a sus demandas, desde la inercia colectiva donde son ellos los que mueven el movimiento, muchas de ellas efímeras, lo que apunta a una organización delimitada y estructurada, pero desde la formalidad de la palabra, desde como se entiende el concepto de participación del Estado y sus instituciones no sucede como se planea, los espacios de lo público son para los jóvenes esferas difíciles de acceder sin dejar atrás ideales que mueven toda una generación.

La inclusión es escasa, las intenciones están latentes pero el sistema democrático ha decepcionado que no se encuentran atraídos a generar un movimiento desde la institucionalidad, existe una visión del futuro frustrante ante los gobiernos quienes poseen el rumbo de las naciones, quienes concentran el poder y se aferran a dejarlo, hay una visión ineptica del presente y futuro político de una nación.

Entre la triada Partidos políticos, voto y democracia se esconde un elemento que ha inhibido aun más la participación de los jóvenes en esferas de lo público: la corrupción. El gobierno desde los últimos años ha intensificado su lucha contra este mal sin resultados positivos.

El papel que deberían desempeñar los jóvenes en las democracias es la de protagonistas, en México los jóvenes de 18 a 29 años representan el 30% de la lista nominal según datos consultados por el Instituto Nacional Electoral (INE) un grupo etario numeroso que su papel en el terreno de lo político no existe.

El sistema democrático a limitado la participación activa de los jóvenes, en los partidos políticos el espacio es siempre abierto pero lograr una verdadera inclusión en el sistema de partidos es difícil, las posiciones de liderazgo están a cargo de grupos elite, de minorías con poder dentro de la estructura.

Las fuerzas políticas en México como parte del discurso oficialista abren espacios exclusivos para el sector, agrupados en movimientos como la Red de Jóvenes por México del PRI, la Secretaria Nacional de Acción Juvenil del PAN, Juventudes de Izquierda del PRD y La Secretaría Nacional de Jóvenes de Morena.

Las estructuras juveniles presentadas en el párrafo anterior buscan ofrecer espacios donde los dueños sean los jóvenes a través de la participación activa (militancia) y del activismo político, pero en realidad estos movimientos que forman parte de los partidos son solo una maquina de movilización electoral.

En México hace falta que el sector juvenil ocupe los puestos relevantes en los partidos y su inclusión no solo se limite en tiempos electorales como parte del proselitismo político, armar vallas, elogiar el discurso de los poderosos o ser solo quienes gritan porras al calor de la masa.

Las barreras al interior como comprobar la militancia, las cuotas, la experiencia, el género y la edad no sean limitantes para sujetar a los jóvenes, las ideas e ideales de transformación se conviertan en un estandarte donde el partido funja como medio y no el fin para transformar, encapsular a los jóvenes a un sistema político corrompido.

Hay quienes deciden jugar del lado institucional y formar parte de las filas del partido a través de la Militancia.

## Militancia

El Diccionario de la Real Academia Española ofrece la definición de militante como el que milita, lo que nos lleva a observar el verbo militar, que deriva del latín *militāre*, y ofrece cuatro acepciones:

1. intr. Servir en la guerra.
2. intr. Profesar la milicia.
3. intr. Figurar en un partido o en una colectividad.
4. intr. Haber o concurrir en una cosa alguna razón o circunstancia particular que favorece o apoya cierta pretensión o determinado proyecto.

Como se observa la tercera y cuarta acepción son las que nos permiten entender el sentido, la militancia en la idea más superficial y oblicua es la de una estrecha entrega (disciplina) a una acción particular, esta puede ser de carácter ecológica, religiosa, política o social. Es decir, firmar una posición frente al contexto, defendiendo ideas, tradiciones y signos propios de una corriente de acción, pensamiento o ideología.

El militante, por definición, es antagonista; no destaca sólo como unidad de combate y como organizador e intelectual colectivo, sino en general como principio activo del movimiento, como punto de condensación de su experiencia, de su acumulación de cultura política y de memoria, como portador y reproductor de emociones o de estructuras de sentimiento (Modonesi. 2017, p. 17).



El término es notorio y característico en la política para designar a todo aquel individuo que manifiesta entrega, compromiso y pasión dentro de las bases que integran y componen al partido político, es el instrumento por el cual este se convierte en un medio para alcanzar el poder.

Tradicionalmente, por ejemplo, la clase obrera es la base de la militancia del partido en un sistema que lucha contra la clase capitalista, pues Militar comprende espacios que adhieren al individuo al partido y este obtiene compromisos para garantizar derechos y privilegios a un sector que está ahí por dos razones: convicción o interés.

La maquinaria en como funcionan los partidos de manera interna está orientada a la búsqueda del poder, obtenerla y distribuirla entre sus miembros, a veces dolorosamente a los más serviles y sagaces, con ello los beneficios que se abren ante una victoria electoral, significa obtener espacios de representación política ante el Estado de manera inminente.

En los partidos existen jerarquías que en ocasiones actúan como verdaderas oligarquías, así como en otros sectores de la sociedad y gobierno donde existe una clara división sistemática y sectorial, la militancia responde a un grupo que representa el corazón mismo del partido, es la parte central y medular para que funcione pero aun así es excluido de decisiones propias para su buen ejercicio, entre quienes son parte de la masa de integrantes (militantes) y los altos personajes de la política; dirigentes, diputados, alcaldes, etcétera, se da un fenómeno mutuo donde ambos se cobijan a partir de una clara diferencia que se soluciona con la capacidad de influencia y de beneficios que ofrece la estructura del partido para todos aquellos que deciden estar ahí.

La militancia como concepto de investigación se ubica en un primer momento en la parte interna de los partidos políticos, además desde la cultura política se describirá su actuación, la ambigüedad del término, sus implicaciones, su funcionamiento y organización. Por cuestiones metodológicas, se diseñó un modelo que permite observar las posibles categorías de análisis, destacando el componente *compromiso* como el diferenciador principal.

## Militancia Política

En los últimos años la forma de hacer política ha cambiado, lo que lo ha llevado a replantear términos y conceptos, las transformaciones de un mundo globalizado, capitalista y tecnocrático llegó para brindar nuevos modelos de sociedades, transformando el mundo que habitamos.

Los partidos no son la excepción y quienes lo integran han sufrido de cambios, uno de ellos en la jerarquía del partido es la militancia, pero ¿Quiénes son y cuál es su tarea dentro de la organización política?

La palabra militancia proviene del verbo “militar”, es decir, de la acción de llevar un servicio militar o servir en la guerra, englobado con la idea de la figura se asocian valores como disciplina, compromiso y espíritu de servicio que caracterizan a los miembros de las fuerzas armadas.

Así militancia se convierte en el sujeto quien realiza la acción, en el caso concreto el efecto de militar en un partido o colectividad asumiendo las características de un sector definido. La militancia partidista implica entonces figurar en un partido político, convertirse en actor de un grupo o colectividad, representar un sector o grupo en un espacio de incidencia política, de poder, se trata de generar acción política desde un espacio hegemónico y de control.

La definición del concepto no es precisa, teóricos debaten en torno a ello, algunos como Massimo Modonesi considera militancia un asunto participativo y subversivo asociado a la referencia militar “A la combatividad, la confrontación y el anclaje organizacional, y del otro lado, por el énfasis en el acto de la activación y la acción colectiva y el movimiento social” (Modonesi. 2017, p. 15).

La enunciación expresa de manera general una dualidad que encierra la defensa de la ideología del partido a través de la figura de las bases, otros autores clásicos de las ciencias políticas como Knut Heidar define militancia de la siguiente manera.

Afiliación organizacional de un individuo hacia un partido político, asignándole a ese individuo ciertas obligaciones y privilegios. La forma en que los partidos políticos organizan y administran la militancia varía significativamente, según el marco institucional del país que se trata y de la

trayectoria política del partido en cuestión (Heidar, Citado en Muñoz, Heras y Pulido, 2013, p.179).

El sujeto es un ser social, en ella se construye como ente en sus múltiples dimensiones, configura a lo largo de su vida diferentes identidades que moldean el actuar, la forma de percibir y entender el mundo. Las identidades golpean al sujeto, en la realidad encontramos identificaciones religiosas, sociales y políticas.

La juventud, donde inicia un proceso de definir quién soy y cuál es la imagen que quiero proyectar a los demás, en un proceso de integración consiste en adquirir identidades, interiorizar diversas posturas en una sola persona que adquiere, asimila y defiende una postura que se le fue impuesta en colectividad, es cuestionar por qué soy joven, mexicano y militante de un partido político, religión o por qué formó parte de una tribu urbana, asociación, etcétera.

La militancia en aspectos generales es definido como aquel individuo que está en un partido por convicción, además por que comparte una ideología que los diferencia por sus principios y objetivos de los demás, es decir cree en la organización, tiene confianza en sus líderes y dedica su tiempo para acudir a asambleas y eventos proselitistas con el fin de seguir los postulados del partido político.

Militar es asumir el compromiso de manera activa y cotidiana con la causa por la que se lucha, alejada de gratificaciones económicas por desempeñar un trabajo no remunerado alejado de cualquier otra práctica o área social.

La militancia se convierte en un estilo de vida, comprende y se asume como una asignación que se recibe de una manera generosa, sin mirar jerarquías o aspirar a puestos, simplemente se ocupa por ideales, en lo que creo y lo que quiero creer.

El voto no es el único fin que persiguen las bases, defiende toda una propuesta, un programa, etcétera por que cree y confía en el partido de manera ideológica y pragmática.

La militancia es el espacio donde se crea interés y desinterés por quienes dan vida al partido, los intereses dentro de la militancia es buscar un objetivo personal; social o colectivo, la militancia requiere esfuerzo y tiempo: reuniones

internas, mitin, ejecución de programas, etcétera, a este trabajo no existe remuneración económica, el por qué estar ahí responde a los beneficios que puedo obtener a mediano o largo plazo: candidaturas, favores políticos, trabajo o una carrera política. Ellos invierten tiempo con el fin de esperar algo mejor.

Para Gramsci los militantes que forman el partido político son considerados intelectuales, el partido cumple la función de formadora, de preparación para convertirlos después en sujetos políticamente calificados; en intelectuales, con la capacidad de dirigir, convocar y organizar actividades y funciones en la sociedad, lo civil y político.

La consideración de que todos los miembros del partido político deben ser estimados como intelectuales, es algo que quizás se preste a motivo de burla y de ridículo, pero, si se reflexiona, nada más exacto que esta afirmación. Podrían haber diferencias graduales y, sin embargo, lo importante no es el mayor o menor volumen de más o de menos alta graduación en la composición del partido, sino su función directiva y organizativa, educativa, es decir, intelectual. (Gramsci, 1967, p.36).

Un intelectual que participa en el partido político se integra a los intelectuales orgánicos, se adhiere, se busca conectar ambos grupos dentro del mismo partido.

La militancia supone para los jóvenes que integran las bases, la creación de nuevos marcos referenciales donde se resignifican conceptos como protesta, organización y acción colectiva.

### Militancia vs Activismo

La historia de quienes integran la fuerza militante de los partidos políticos son de razones diversas, décadas anteriores existía una característica que se asociaba a la raíz en torno a la figura; luchadores sociales.

Los líderes provenían de la sociedad civil organizada, de las manifestaciones, la protesta y la defensa de sus derechos humanos o civiles, emanaban de las movilizaciones de las calles, en la actualidad estos actores están alejados de la realidad, del contacto con la ciudadanía y de sus anhelos y preocupaciones y se han gestado en una dimensión distinta donde se les ha instruido parámetros

diversos, presentan carisma, un capital económico y prestigio que defender una causa social por la que se encaminan a pelear aun sin conocerla.

Discurso y prácticas repetitivas, con debilidades y limitaciones ha llevado a un estancamiento de figuras que encarnen en la militancia el espíritu solidario, entusiasta y soñador que se ha perdido al caminar de los años.

En la revisión del concepto encontramos una ambivalencia con Activismo, que puede llegar a crear imprecisiones, aunque se use dentro del ámbito político este último se caracteriza por el nivel de liderazgo que presentan los actores sobre todo sindicales, sociales o de partidos políticos.

El activismo político es también una forma de militancia inclusive apartidista, el conflicto con el concepto de la militancia es que mantiene la rigidez decimonónica de las instituciones, se trata de un concepto más estructurado y cuadrado, mientras que el activismo representa la antítesis de la militancia en torno a su flexibilidad. El contexto político social cada vez es más cambiante, los paradigmas están en constante reinterpretación, se trata de sociedades donde las estructuras que someten al individuo se están rompiendo, en el siglo XXI las relaciones son cada vez más líquidas, relaciones flexibles, tan líquidas que no hay rigidez como requiere el esquema de la militancia que necesita un sujetador que lo adhiera. En el activismo las formas se han perdido pero el fondo, la lucha, se mantiene más viva que nunca.

Para la reproducción de las organizaciones partidarias es necesario que existan grupos de activistas que piensen tanto en sus intereses individuales (en su carrera), para lo que el partido es un vehículo de la satisfacción de esos intereses, como en los objetivos colectivos de la organización (promoción de principios, valores y políticas) (Piñeiro y Rosenblatt, 2017,p. 280).

Es también un asunto público, activo e individualista en ambos aunque la militancia su principal característica es que se desarrolla en colectividad, desde la institución y en un marco legal, aunque enfocadas a un misma lucha política.

La diferencia entre ambas es que la militancia es asumida como un proyecto de vida de largo alcance, que define ideológicamente al individuo y determina el actuar en diferentes escenarios sociales, así la militancia representa disciplina

dentro del partido y el activismo compromiso el partido, ambos están comprometidos, pero la relación diferenciadora es la disciplina con la institución, son formatos distintos el activismo es un compromiso personal y vivido, menos interesado, recíproco y espontáneo, existe mayor autonomía mientras que la militancia hay un interés y objetivo firme desde un inicio y al estar sujeto a lineamientos o estatutos hay menos autonomía sino es relevada a los Partidos, en ambos hay convicciones claras y contundentes, pero el factor diferenciador es el compromiso real con la causa o la acción política.

El activismo es además una ventana para el entendimiento reflexivo, crítico, leal y contundente de lo que se defiende, aunque cuando este “activismo” se queda en la simple adhesión, sin profundidad y de manera circunstancial que responde a un momento o euforia momentánea no simboliza una verdadera lucha.

Los dos conceptos suelen crear ambigüedad dentro del argot político aunque responden a diferencias muy delgadas entre uno y otro. El activismo fiel es otra forma de generar militancia aunque este último tiene su génesis en el seno de los partidos políticos.

El concepto “activista” incluye tanto a líderes políticos que buscan acceder a cargos nacionales, regionales y municipales, como a los militantes que integran la estructura partidaria en todos los niveles. Un partido puede tener muchos activistas. Algunos que simplemente aparecen en escena en periodos electorales (incluso a cambio de retribuciones particularistas) y otros que son mucho más permanentes. Los primeros si bien contribuyen al trabajo electoral del partido, ciertamente no facilitarán, como sí lo hacen los que tienen una dedicación más permanente, la dura tarea de sostener la organización durante el largo periodo interelectoral, desafío básico para la supervivencia del partido ( Piñeiro y Rosenblatt, 2017, p. 280 ).

Como señalan, el activismo y la militancia comparten un mismo objetivo, alcanzar el poder con matices diferentes, el fin último que persiguen, ambos se embarcan a una lucha por conseguir espacios de prestigio dentro de la política.

Desde la perspectiva de análisis se propone desarrollar nuevos esquemas mentales para entender la militancia, es necesario explicar la relación de los partidos

sin la rigidez de la militancia en una realidad líquida donde las estructuras están rompiéndose, más que militancia es activismo lo que realizan los dos sujetos informantes en la investigación, el activísimo es en origen más proactivo que el concepto mismo de militancia, la militancia es disciplina del partido y el activismo compromiso real y leal con el partido.

Duverger en su obra *Los Partidos Políticos* distingue tres círculos de participación: los electores, los simpatizantes y militantes.

Los electores son aquellos que ejercen el voto por los candidatos del partido, sin ningún tipo de involucramiento, los simpatizantes, es también para Duverger un elector pero no de manera vaga y simple, sino con una clara inclinación hacia el partido, muestra su apoyo o defensa del partido, y por último, los militantes que se gesta de manera interna mientras que los dos anteriores se da en un plano exterior, ajeno al partido.

Los militantes se consideran miembros y parte de la comunidad del partido que representan, aseguran el funcionamiento y la organización, además de encargarse del proselitismo y actividades generales dentro de la organización política.

## **METODOLOGÍA**

El paradigma de investigación es Hermenéutico Interpretativo que se busca en los sujetos como construyen sus significados y símbolos que realizan en su praxis, su realidad, busca descifrar lo oculto en el discurso que esconde prácticas y formas para analizar el significado que adquiere o tiene una persona o grupo sobre un hecho en particular, en la investigación el objetivo de estudio: la militancia.

El método usado en la investigación fue el biográfico, con la aplicación de entrevistas a profundidad para la recuperación de la información vertida por los informantes, con el cuál dio pauta para la elaboración de las narrativas militantes, un acercamiento a la experiencia militante que cobra relevancia por la participación juvenil, además del apoyo de materiales como diario de campo, grabadora de

sonido, fotografías y documento de Consentimiento Informado para Participantes de la Investigación dieron forma al corpus del análisis de la investigación.

## **CONCLUSIONES**

Juventud al inicio de este proyecto de investigación eran concebidos como aquellos que ejercían un simple proceso biológico esperando llegar a la adultez, como etapa cúspide para el acceso de oportunidades, de espacios, derechos y el ejercicio pleno de ciudadanía. La edad solo se convertía en una etiqueta para agrupar e identificar a la juventud, borrando así la pluralidad y las particularidades de las juventudes, en plural, como resultado dos jóvenes con una visión de país diferente, unidas más allá de marcadores como la edad, partido o género es la generación que los une, una generación en la que ambos concuerdan como una “juventud despierta”, proactiva, que cuestiona, vigila, confronta e incomoda al poder.

Ambos con una ideología política distinta que se repelen entre sí, pero encuentran el vínculo que los une en la catarsis; su búsqueda por cambiar el panorama proviene de un devenir histórico marcado a través de símbolos, la sucesión de acontecimientos del pasado ha determinado la evolución del Sujeto, un cambio de pensamiento y formas de vivencias han llevado al momento político del 2018 - 2019 en materia política en México.

La juventud se está imponiendo frente a los retos y exclusión de los Adultos, en 2019 la lucha por ocupar lugares de representación, de participación y voz aún existen.

En la mirada del infórmate del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) dejan en claro la disputa por el poder interno que existe, la violencia simbólica de la que son objetos está presente en el discurso y la praxis interna.



Además, alimenta la relación de dominante dominado, una relación asimétrica que se naturaliza frente a las acciones precarias por elevar a los jóvenes a espacios de toma de decisiones, puestos de elección popular o dirigencias a costa de inhibir las libertades dentro del Partido Político.

En Partidos Políticos como concepto y categoría en la investigación se optó por preguntar cómo funciona la máquina partidista, los mecanismos, las formas, es decir el sistema que da movimiento a toda la figura del Partido Político, pero enfatizando en cómo todo esa gran ente se apodera de los sujetos quienes se convierten en el motor principal para que la institución (Partido) esté vigente y presente en el escenario político y en la mente de los ciudadanos.

A partir del recorrido de la investigación puedo afirmar que los Partidos Políticos en el 2019 buscan convertirse en un espacio para una ciudadanía activa y participativa, una herramienta para lograr la igualdad y justicia, que lucha desde sus bases por quitarse de vicios del pasado, buscan transformarse y volver a ser ese puente entre la ciudadanía y el poder, ser la voz de quienes no la tienen, convertirse además en la expresión de la voluntad del pueblo.

El contexto se desarrolla en una realidad líquida que ha representado una ruptura con las instituciones y las estructuras fijas, lo que ha implicado que los sujetos se desprendan de patrones y viejos moldes de pensamiento y acción. El activismo se ha convertido en sinónimo de esta realidad líquida que cada vez esta tomado los espacios, imponiendo modelos y formas flexibles.

La militancia concibe al partido como un medio para la transformación político social, pero no perciben a este espacio institucional como ajeno o parte de la burocracia del Estado sino es asumida como un espacio donde se han apropiado de sus símbolos, valores y creencias y han impregnado un sentido más humano, sensible, emociones y sentidos donde están apostando a una política más cercana al pueblo, a la ciudadanía desde los Partidos.

La mirada de los informantes fue clave, son ellos quienes desde hace más de cinco años han pasado de las tragedias a la victoria, han aprendido, se han formado y forjado bajo las líneas ideológicas, los personajes y acontecimientos de la vida pública que han vivido junto al partido.

La característica fundamental de los partidos políticos es fomentar la democracia y la participación ciudadana, a través de la democracia como medida de legitimidad, como orden social y político de carácter universal, se trata de un trabajo de dedicación, que implica reclutar, formar para luego replicar las ideas y principios del Partido para ir formando, fortaleciendo y expandiendo los objetivos propios del Partido.

Así desde polos opuestos; PRI y MORENA tienen diferencias que han agudizado la polarización de la ciudadanía, ambos representan dos momentos históricos de país, El PRI el pasado y MORENA el presente, los papeles se han invertido, el PRI pasó de ser el partido hegemónico con más de 70 años de control político, que perdió ante el PAN durante 12 años, y recuperó para perderlo después ante MORENA, el actual presidente y líder de este último partido Andrés Manuel denomina a este periodo de doce años como el PRIAN etapa sin diferencias que sumado a los 70 años de gobiernos priistas no significaron cambios sustanciales en México, aunque aún es prematuro afirmar esta tendencia se puede catalogar ahora, este último como un Partido Predominante con gobierno federal, estatal y mayoría en congresos, que lo posicionan en una potencia en ascenso.

La naturaleza de los Partidos Políticos es tomar y ejercer el poder en coherencia con la ideología que los identifica, la izquierda y la derecha como etiquetas persiguen el mismo fin.

Con la información recogida por medio de entrevistas el común denominador como efecto de los partidos es el Poder mismo, el poder cambia a las personas y también destruye, pero lo interesante en esta categoría de análisis, fue observar en ambos sujetos el nivel de interiorización que presentan los informantes, hay un despojo de lo individual para convertirse en colectivo del partido al que pertenecen.

Además de observar los símbolos que han creado, tal es el caso del militante de MORENA que no se identifica como tal, sino como lopezobradorista, sigue y seguirá siempre a la figura, más al personaje que al Partido, este cambia por quienes lo hacen mientras que el primero en la visión del informante no cambiará porque seguirá fiel a su filosofía, mientras que la informante del PRI encuentra su fuente de inspiración en la figura familiar de su tío priista, mientras que el PRI es un

partido político de gran tradición y presencia, símbolo del México post revolucionario del siglo XX mientras MORENA es un movimiento que todavía se esta organizando de manera sistemática, se trata de un partido prematuro que se esta edificando en el siglo XXI.

MORENA entre sus bases no se identifican como partido, defienden la idea de ser un movimiento, donde la figura que sostiene al partido, le dota de personalidad, de sentido es Andrés Manuel, sin su figura y liderazgo el partido se viene abajo, mientras que el PRI se ha sostenido a lo largo de décadas, ahora pasa por una de sus peores crisis de identidad, rumbo y visión, pero es difícil pensar en una extinción<sup>1</sup>.

La tercera categoría corresponde a Militancia y, es quizás una de las más importantes y relevantes que vienen a unir las categorías anteriores, en esta categoría encuentra su máximo esplendor.

La Militancia era concebido previo a la investigación como eslabón para la carrera política de los Sujetos que consistía en una simple adscripción con el firme propósito de interés o ambición de obtener privilegios siendo parte del grupo, la militancia era vista como el trabajo sucio para ayudar a colocar y posicionar a otros en el Poder, la militancia se pensaba se relucía a colgar mantas, repartir tortas y organizar a las personas, donde los jóvenes eran usados.

La informante (M) del PRI es y seguirá siendo priista, ya existe un trabajo inmenso de adoctrinamiento que es difícil que el sujeto se desprenda, se desvincule por que ha adquirido un sinfín de compromisos sociales que rebasan su individualidad, su realización como sujeto.

Interiorizar los principios del Partido se trata de ideología, la militancia es en sí un proceso donde el sujeto sufre una transformación profunda y focalizada, antes de estar ahí ya existe un interés, es decir llegan interiorizados atraídos por el interés, los alcances, privilegios y beneficios dispuestos a encarnar, perfeccionar en lo que quiero convertirme.

La militancia en ambos informantes no es algo que se origina de la nada, o se da de manera imprevista, la militancia es un proceso que conlleva tiempo,

---

<sup>1</sup> Aunque el día 15 de Mayo se publicó en el diario El Universal que el PRI perdió cinco millones de militantes.

compromiso y dedicación, surge de etapas de interiorización en el sujeto, recorrido que inicia con el Apartidismo o ignorancia, donde el interés es nulo, no existe, luego aparece el interés, es decir la simpatía (simpatizante) presentar coincidencias o empatía por las causas que defienden, los objetivos que buscan crean un lazo de cercanía, la siguiente etapa es el Activista/mo donde se desarrolla una conciencia plena en el partido, sin sus bases, fundadores, prácticas, es ahí donde comienza a perfilar un militancia donde implica un compromiso con el partido, por último se trata de la Militancia pero en este nivel hay quienes son endebles ante las provocaciones del Poder que terminan cediendo, por eso la máxima expresión de la Militancia no se queda ahí, existe la militancia integral, es decir el punto máximo y el ideal perfecto de los Partidos Políticos que encarnan los informantes militantes a lo largo del proceso investigativo.

Las afirmaciones enunciadas abren la puerta a nuevas posibilidades de investigación. Aquí solo se buscó explicar aquello que se relaciona con la pregunta formulada al inicio de la investigación, es decir, ¿Por qué militan los jóvenes universitarios en los Partidos Políticos?

Pues bien, la militancia partidista, en cuanto representa un acto libre y autónomo del Sujeto, impone en su adscripción un sinfín de compromisos, retos. La manera de militar está cambiando, se esta gestando nuevas formas de militar alejado de la frase “el fin justifica los medios” ahora es un asunto de convicción con el partido que pocos asumen, el verdadero militante se despoja para vestirse de los principios, de la investidura, una lucha por los demás, la comunidad, lo que debería ser un político con aspiraciones de cambiar las condiciones de vida del otro.

Ahora la militancia desde los informantes no es un trampolín sino un espacio para la búsqueda hacia la verdadera transformación, conducida por una generación que busca cambiar el paradigma, que se apodera de su agencia, toma los medios a su alcance para la transición hacia una militancia integral.

Esta conclusión abre la brecha a nuevas oportunidades, nuevos temas de investigación relacionada con la militancia política, entre ellas como se está construyendo desde el discurso mediático de Andrés Manuel como producto de consumo; el Lopezobradorismo como un movimiento político en ascenso que

encuentra su base en las políticas llevadas a cabo durante su gobierno, el discurso y su filosofía de vida del líder político y social Andrés Manuel.

Estos problemas, entre otros deberán ser objeto de nuevas investigaciones que aporten al estudio de las Ciencias Sociales y Políticas, que ello implica un quiebre en la realidad política en la forma en cómo se ha entendido la juventud y la militancia en los últimos años.

## **REFERENCIAS**

Gramsci, A. (1967). La formación de los intelectuales. Recuperado de [https://www.proletarios.org/books/Gramsci-La\\_formacion\\_de\\_los\\_intelectuales.pdf](https://www.proletarios.org/books/Gramsci-La_formacion_de_los_intelectuales.pdf)

Modonesi, M. (2017). Militancia, antagonismo y politización juvenil en México. CDMX, México: Itaca.

Muñoz, A. Heras, L y Pulido, A. (2013). Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10527557009.pdf>

Piñeiro, R. y Rosenblatt, F. (2017). Tipos de Activistas en organizaciones partidarias. Política y Gobierno. Recuperado de <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/1016/885>